

RESEÑA

Arnold Antonin y otros. *La privatización: son sens aujour'hui en Haïti*. Puerto Príncipe: Impri-Media, serie Forum libre (18), N° 3, 1995, 67 pp.

El fascículo que se reseña enseguida es un documento preparado luego de uno de los foros organizados por la Fundación Friedrich Ebert y el Centro Pétion Bolívar encabezado por Arnold Antonin. El *Forum libre du Jeudi** reúne ese día de cada mes a cincuenta personalidades y especialistas de diferentes horizontes ideológicos para debatir temas muy ligados a la lucha por la democracia en Haití. Los debates se realizan habitualmente por dos o tres ponentes desde la perspectiva de una confrontación libre de ideas, reflexiones e investigaciones sobre la problemática actual del desarrollo político, social, económico y cultural en este país. En el caso que nos ocupa se discutió el tema de la privatización, e intervinieron: Kesner Pharel, profesor de la universidad de Haití con experiencia en el sector público y periodista económico; Pierre Marie-Boisson, economista, ex funcionario del Banco Mundial y actualmente de un banco privado en Haití, y Jean Philippe Gesner, secretaria general de la OGITH.**

El objetivo de este foro, según

Antonin, es instar a un diálogo abierto y constante entre las personas de diferentes sectores de la vida nacional sobre los grandes problemas actuales. Se trata de contribuir a crear un clímax de tolerancia en donde la confrontación de ideas facilite la toma de mejores decisiones. Esta reseña corresponde a la intervención de Kesner Pharel, la cual coincide con el título mismo del foro. Los demás ponentes participaron únicamente en las ideas expuestas.

Entre las dos guerras mundiales, pero sobre todo después de la segunda, la gran moda fue la nacionalización y los mecanismos automáticos de equilibrio por el mercado. La intervención del Estado fue naturalmente admitida y la economía mixta volvió a ser la mejor fórmula para los países descolonizados. Sin embargo, las fallas económicas de los países del Tercer Mundo y el derrumbe de la economía en Europa del Este, ha hecho pensar nuevamente en la privatización de empresas.

La privatización se ha convertido en una de las piezas clave de las

* Foro Libre del Jueves tal como se denomina esta conferencia semanal.

** Organización General Independiente de los Trabajadores Haitianos.

políticas de reajuste estructural debido a que la tendencia fue sustituir un dogmatismo por otro. Ante el fracaso de tales políticas, parece que Haití no se apegó a ninguna de estas doctrinas, cuyas modalidades de aplicación implican costos muy elevados. Tanto Kesner Pharel como los demás ponentes en la presentación de este trabajo plantean que la economía mixta, aunque no responde a las necesidades de los países del norte, podría permitir a los subdesarrollados enfrentar sus problemas más urgentes. Se trata de favorecer a empresas formadas por capitales privados y públicos, así como la confiscación por parte del Estado de ciertos sectores de la economía que los empresarios privados no pueden controlar o administrar, o viceversa.

La idea básica presentada en este texto es que si la nacionalización de empresas privadas no significa prosperidad o beneficio para la economía nacional (sobre todo cuando se trata de un Estado depredador), su privatización tampoco garantiza buenos resultados. Ello se debería a que ésta implica una responsabilidad social por parte de las empresas, así como acabar con el monopolio natural y motivar el interés privado y público respecto del capital, mientras que la nacionalización implica una forma de distribución y de control de las empresas, lo que hace pensar que el problema es de personas y de competencia.

Actualmente en Haití las insti-

tuciones financieras internacionales presionan para que se adopten las medidas pertinentes con el objeto de liberar la economía. A ese respecto, los autores proponen analizar las condiciones para el establecimiento del sistema de economía de mercado, los costos y beneficios que podría aportar la aplicación de un proceso de privatización de la economía en su conjunto, y presentar un enfoque sobre las empresas públicas haitianas.

Condiciones del establecimiento del sistema de mercado

La privatización ha sido considerada como una de las alternativas durante el periodo de la crisis haitiana. Sin embargo, su implantación exigiría la adopción de una nueva mentalidad tanto por parte del sector público como por el privado. En primer lugar, los autores consideran que el sector público haitiano se caracteriza por un sistema de gestión muy jerarquizado, donde los niveles medios son considerados como simples ejecutantes y los altos, en la mayoría de los casos, carecen de visión y competencia suficientes para inculcar a sus empleados la motivación y el dinamismo necesarios en la ejecución de sus labores. Esta situación administrativa conlleva a resultados financieros negativos.

Asimismo, el sector privado se enfrenta al problema de criterio de algunos de sus integrantes, que generalmente se oponen al espíritu de competencia, sin tomar en cuenta

que es precisamente ésta la base misma de la economía del mercado. De hecho, algunos empresarios prefieren los sistemas de monopolio y oligopolio, que les permiten influir en los precios del mercado y no asumir sus responsabilidades en cuanto a proporcionar información confiable al Estado.

Los consumidores, a su vez, no cuentan con una verdadera organización de defensa de sus intereses, la cual les aseguraría la libre circulación de información para la toma de decisiones. Por parte del Estado, se requiere una relación muy estrecha entre la política fiscal y monetaria en la que éste desempeñe un papel activo en su aplicación. De hecho, la independencia del banco central respecto del Ejecutivo tiene que ser manifiesto, ya que las autoridades monetarias deben asegurar la estabilidad de la moneda sin interferencia alguna de los actores políticos. También la liberalización del tipo de cambio será indispensable para el desarrollo de la economía de mercado, en caso de ser aplicada, con el fin de eliminar el fenómeno de *shadow price* (precio sombra, es decir precio que no refleja el valor real de un bien o servicio). De esta manera, se podría eliminar la influencia del Estado sobre la política monetaria, influencia que comúnmente suele causar tensiones inflacionarias y el alza en las tasas de interés. Estas distorsiones pueden tener efectos negativos sobre las empresas en la toma de sus decisiones.

Costos y beneficios de la privatización en Haití

Kesner Pharel sostiene que la adopción de un sistema económico de mercado implica costos financieros y económicos para los diferentes agentes de la sociedad. En Haití, la privatización traerá costos sociales en el sentido de que reducirá el número de empleados del sector público, debido al cambio del estatuto jurídico de las empresas públicas y la tendencia que manifestarán los nuevos dueños en el sector privado, en cuanto a minimizar los costos de producción en busca de maximizar sus excedentes. Todo esto incrementará fuertemente la tasa de desempleo en el país y ocasionará una situación de eferescencia política.

Por ello, la privatización se tendrá que enfrentar a reticencias por parte del gobierno mismo. Los casos de la Compañía de Telecomunicaciones (TELECO), y del Banco Nacional de Crédito (BNC), ilustran esta evidencia. Asimismo, algunos miembros del sector privado, con el objeto de proteger sus intereses particulares, podrán constituir una barrera a la puesta en marcha del proceso de privatización del que tanto se habla hoy en Haití.

Los autores destacan los efectos positivos que puede aportar la implantación de la economía de mercado mediante la privatización de las empresas públicas. Primero, aseguran que la administración central disminuiría los gastos públicos, re-

duciéndose así las presiones inflacionarias. En segundo lugar, consideran que en la medida en que esas empresas privatizadas resulten rentables, el tesoro público se beneficiaría al permitir al Estado utilizar fondos adicionales y resolver problemas de salud, educación, medio ambiente, de seguridad, etcétera. De esta manera, la banca tendría más posibilidades de cumplir con su tarea principal: asegurar la estabilidad de la moneda nacional.

La reducción de cargos financieros a empresas y la oportunidad para los nuevos empresarios de conseguir fondos, podrían estimular la inversión en empresas y la generación de más empleos, lo que beneficiaría tanto a los empresarios como a los consumidores, puesto que, a los primeros, la política de estabilización

de la economía les permitirá tomar buenas decisiones respecto de una mejor asignación de recursos y, a los consumidores, asegurar la estabilidad de su poder adquisitivo así como evitar un mayor deterioro de su nivel de vida.

Finalmente, los ponentes sostienen que es urgente encarar el problema y tomar decisiones si se quiere iniciar una nueva época de profunda reestructuración de la economía nacional. Los agentes económicos haitianos se encuentran obligados a modificar su comportamiento y aceptar reglas impuestas con el objeto de integrarse al nuevo orden económico mundial. Así, pues, esas consideraciones constituyen los principales desafíos que la economía haitiana habrá de enfrentar si el país no se inserta en el modernismo.

*Nelson Sylvestre**

* Alumno de la II promoción de la maestría en Gobierno y Asuntos Públicos, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-México.